



*Primera Exposición*

*Uruguay de Numismática*

1957 - 17-31 AGOSTO - 1957

# *Comisión Ejecutiva*



*Presidente*

*Dn. Ernesto O. Araújo Villagrán*

*Secretario*

*Alférez Dn. Fausto Acuña*

*Tesorero*

*Tte. Cnel. Dn. Manuel A. Troncoso*

*Vocales*

*Dn. José Bisio Dómino*

*Esc. Dn. Pedro Mario Hegoburu*

*Dn. Andrés M. Mata*

*Dn. Ruben W. Vergara*

---

*Por asuntos vinculados a la Muestra dirigirse a: Comisión Ejecutiva de la Primera  
Exposición Uruguaya de Numismática. Dirección Postal Avda. 18 de Julio 2243,  
Montevideo. Dirección Telefónica: Exponumi.*



# PRIMERA EXPOSICION URUGUAYA DE NUMISMATICA



17 - 31 - AGOSTO

PUBLICACION OFICIAL DE LA COMISION EJECUTIVA

DIRECTOR: O. ARAUJO VILLAGRAN

SECRETARIO: ALFEREZ FAUSTO ACUÑA

1957

JUNIO

N.º I

## LOCAL DE LA EXPOSICION

*por José Pedro Puig*

LA Biblioteca y Museo Pedagógicos fueron fundados en 1889 por Alberto Gómez Ruano. Este ilustre compatriota creó un instituto y también el espíritu que lo ha animado a través del tiempo, no sólo como una organización al servicio del niño, la escuela y el maestro, sino también prestando un constante concurso a la vida cultural de la ciudad.

La relación maestro-niño es una visión parcializada del hecho educativo de nuestro tiempo. Nosotros estimamos que servimos a la causa de la educación cuando abrimos nuestras puertas a quienes cultivando las artes, ciencias e industrias, tienen un mensaje que transmitir a los habitantes todos de la ciudad. En esta tarea favorecemos la información, primer deber de un instituto de cultura, pero consideramos además que estas diversas circunstancias —verdadero mirador calidoscópico— pueden favorecer el mejor aprovechamiento de las ho-

ras libres de muchos adultos y el encauzamiento de nuevas vocaciones que aún no han recibido el instante propicio para su revelación.

LA PRIMERA EXPOSICION URUGUAYA DE NUMISMATICA que tendrá lugar en nuestra Casa, responde por su método, objetivos y propósitos más ulteriores, a la función de la Biblioteca y Museo Pedagógicos. Educar primariamente no es sólo enseñar a leer, escribir y contar. También realizamos obra de educación primaria cuando enfrentamos al hombre de la calle a verdades que aún no posee y a formas de cultura que también deben conquistarlos.

Sirvan estas líneas para dar nuestra bienvenida a todos los expositores que han de agregar sus valiosos aportes a nuestras colecciones de tan diversa índole, pero unidas ahora —transitoriamente en esta feliz oportunidad— para servir una causa común.

# Nuestra Exposición

por Julio T. Fabregat



**L**A Exposición que proyecta realizar el Instituto Uruguayo de Numismática, para el próximo mes de agosto, nos permitirá cumplir una importante etapa en favor de la Ciencia Numismática, que nos ha reunido en un apretado y afectuoso círculo.

Cumpliremos, además, con una deuda que tiene el país con la Numismática, que, hasta la fecha se ha visto excluida del extenso número de actividades culturales que en él, se desarrollan.

Nuestra muestra será la primera en su género a realizarse en la República y por su intermedio, podremos demostrar que es cierto como lo dice un conocido aforismo, que juntar medallas es reunir trozos de historia; lo que también se hace extensivo a la moneda, que en sus distintas acuñaciones, mostrarán diversos e importantes aspectos de nuestra evolución en cuanto al arte aplicado a estas piezas, que señalan una constante ascendente en su realización.

Este acto de exposición de colecciones, y conferencias y cursillos sobre el tema, permitirá la presen-

cia de cultores extranjeros y nacionales en una emulación simplemente espiritual, que contribuirá a la divulgación de la Ciencia Numismática en nuestro medio.

La temática de la exposición abarcará los matices más variados: se exponen colecciones universales de monedas, acuñaciones en un solo metal o correspondientes a determinado país o ceca, papel moneda, de la banca oficial y privada de época y actual; en medallas también la variedad será extensa: desde la totalidad de las medallas acuñadas en el país hasta la fecha, hasta los grupos más especializados que comprenden piezas conmemorativas, premios militares y civiles, y juras reales.

En representación del arte y la artesanía de la numismática se llevarán platos de artistas nacionales y extranjeros y elementos utilizados en la industria de la moneda y la medalla. Todas serán buenas, todas serán valiosas porque cada una de ellas reflejará la inquietud de su propietario, puesta al servicio del interés común que nos ha reunido.

El Instituto Uruguayo de Numismática confía que, ninguno de sus miembros eludirá su presencia en esta exposición. Solamente podremos decir que nuestra obra está afianzada, cuando podamos demostrar la seriedad e importancia del acervo numismático —y paralelamente histórico—, que hemos reunido y lo que este significa pa-



ra la supervivencia de los recuerdos, en todos los planos de la vida nacional.

Si la Exposición llena la expectativa provocada, serán muchos los que, en un futuro no lejano, se interesen por la numismática con el evidente beneficio para la conservación de elementos directos y estrechamente ligados a nuestras tradiciones e historia y para el mejor y más fecundo adelanto de los estudios numismáticos en nuestro país.

Reiteramos que en la exposición que se realizará en agosto, tendrán un lugar de preferencia todos los colegas, sea cual fuere la rama de la ciencia en que se hayan especia-

lizado. Y nos permitimos destacar especialmente que será tan interesante exhibir una sola pieza que tenga una representación, un sentido, un valor de alta significación como exponer una amplia colección que comprenda todos los temas que se han fijado para el material de la muestra.

Los expositores tendrán la satisfacción de haber cooperado en una obra de verdadero interés nacional, cuyo carácter cultural y didáctico informan de la preocupación del INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMATICA y de su dedicación en procura de la difusión en nuestro ambiente, de la ciencia de las monedas y de las medallas.



# LA CIENCIA NUMISMATICA

por Ruben W. Vergara

**L**A Numismática es la ciencia que trata del conocimiento de las monedas y las medallas, fuentes de capital importancia para el estudio de la evolución de los pueblos, proporcionando fechas exactas de muchos de sus más importantes sucesos, sus costumbres, cronología de los soberanos que los rigieron, culto de sus dioses y héroes mitológicos, y datos arqueológicos.

Las monedas y las medallas, revisten en la antigüedad, y mismo en los tiempos modernos, aspectos tan infinitamente variados, que permiten aportar su valioso testimonio sobre las más importantes actividades humanas: historia de las religiones, del arte, de las relaciones sociales o comerciales, civilización y política.

La etimología de la palabra "numismática", tiene su origen en los términos "nomisma" o "nummus", por el cual los romanos designaban primitivamente la pieza de plata equivalente a la antigua libra de bronce, el "as libral". "Nummus" es la transcripción latina de una voz griega, usada para designar específicamente una moneda de aquel pueblo, el dióbolo de Tarento.

*Monedas y Medallas.* — Las medallas, que pueden ser fabricadas por cualquiera, sin sujeción a normas de clase alguna, son manifes-

taciones de carácter artístico, destinadas a rendir homenaje, o a perpetuar episodios de importancia.

Las monedas, tienen por objeto representar el precio de las cosas, y facilitar el intercambio y los contratos comerciales. Son emitidas por los gobiernos, o por quienes aquellos autoricen para hacerlo, y deben sujetarse a un tipo, metal, y peso determinado.

Se admite asimismo, dentro de la numismática moderna, el papel moneda, representativo de aquella.

*Origen de la moneda.* — La moneda, desde el punto de vista numismático, en sentido estricto, es un instrumento especializado de cambio, en su forma y en su función, y como tal, son objetos de caracteres bien determinados: trozos de metal, que llevan una impresión típica, y que aparecen en una época precisa, entre el final del siglo VIII y el principio del VII antes de nuestra era.

Con anterioridad, los sistemas de intercambio primitivos, se basaban en las formas arcaicas de monedas. Stagyrite en su "Política", escribe: "Por las necesidades de cambio, los hombres convienen en dar y tomar mutuamente una cosa útil, de un uso corriente en la vida ordinaria, tal como el hierro o la plata. Primero esos metales fueron empleados en trozos, de una di-



mención y un peso determinados, después, esas piezas recibieron un tipo, de manera de evitarse el trabajo de medirlos, porque el tipo estaba impreso de manera que mostraba que la moneda tenía un valor determinado". Y esto mismo, se viene repitiendo, por casi todos los economistas o numismatistas, desde Nicolás Oresme, que escribió un "Tratado de Monedas", en la época de Carlos V en el año 1370, pasando por Guillermo Budé, hasta nuestros días.

En el curso de investigaciones que tuvieron lugar en la India en 1924, se descubrieron barras de cobre oblongas, con signos impresos, que parecen datar del principio del tercer milenio antes de Cristo. Sería sin duda la más antigua moneda conocida.

Lingotes de oro, encontrados en Asiria y Capadocia, que datan del año 2250 al 1200 a. C., llevan impresiones de la misma naturaleza. En las tumbas de Micenas, se recogieron discos de oro con impresiones que permiten llegar a la conclusión de que sirvieron como elementos de cambio. En China, desde el año 2100, el oro y la plata servían como moneda, y entre los fenicios y los judíos, el oro, la plata y el bronce, respondían a la misma necesidad. Y muchas veces, un metal manufacturado, servía de instrumento de cambio, sin perder su forma. Un anillo, un brazalete, una alhaja cualquiera, se consideraban como monedas. Y así muchas otras formas de la moneda en

los más distintos puntos del mundo, como las semillas de cacao que los hombres de Hernán Cortés, trocaban en los mercados de Méjico.

*Tipos de moneda.* — Los caracteres intrínsecos de la moneda, son: la calidad del metal que constituye su cuerpo, y su forma.

La moneda en la enorme generalidad, se fabrica de metal. De materias no metálicas, se han hecho monedas, pero raras veces. En Egipto, se hicieron monedas de vidrio fundido en los tiempos del Alto Imperio. En China, no sólo se usó el esmalte sobre el bronce en las monedas, sino que se hicieron de porcelana y de jade. Acerca del cuero, como materia monetaria, Séneca habla de las usadas por los lacedemonios, que consistían en un trozo de ese material con una marca oficial. En cuanto a las monedas romanas de madera y de barro cocido, no se considera cierta la tradición que de ellas nos habla.

Alemania emitió hace pocos años, preciosas piezas de terracota, destinadas a financiar la edificación del estadio olímpico de Berlín, que figuran en los monetarios de todos los coleccionistas.

Los metales más comúnmente usados son el oro, la plata y el cobre. En la época moderna se utilizan también el aluminio, y distintas aleaciones de cobre, aluminio, níquel, etc., tendientes a equilibrar el valor intrínseco del metal, con el valor representativo de la pieza.

En las épocas más primitivas, se



empleó un metal llamado electrón, de color ambarino, aleación natural del oro y la plata en proporciones variables.

En cuanto a la forma, en la antigüedad era indiferente o fortuita, desprovista del rigor que hoy caracteriza las emisiones. Primero minúscula, se desenvuelve luego en florida exhuberancia de animales, figuras humanas, divinidades, retratos, escenas alegóricas o descriptivas, todo ello en distintas jerarquías de valores artísticos y detalles técnicos de fabricación.

Así las había incusas, que muestran de un lado el tipo en relieve y del otro en hueco; scyphata, en forma de copa, que son convexas de un lado y cóncavas del otro; globulares, con ambas caras convexas; serradas, con sus bordes en forma de dientes; perforadas, las que llevan un agujero central, redondo o cuadrado y bracteadas, en forma de delgada hoja impresa como las incusas, muy comunes en la Edad Media, en los pueblos que carecían de metales finos.

*Artesanía de la moneda.* — Las monedas primitivas, se hacían de metal fundido o colado. Más tarde, se grabó la impresión sobre ellas por procedimientos manuales, plegándose así a la moneda acuñada, y luego se pasó a la acuñación en balancín, movido a mano o por la fuerza de animales, hasta llegar a los balancines o prensas mecánicas de la actualidad.

La acuñación primitiva, se realizaba sobre un cuño fijo, sobre el

cual el artesano colocaba el flan o pieza de metal previamente pesado y fundido, debidamente calentado para hacerlo maleable, y colocando encima otro cuño móvil, correspondiente a la otra cara de la moneda, golpeaba este con un mazo, hasta marcar el metal. Los repetidos golpes, originaban a veces desplazamientos involuntarios del cuño móvil, resultando impresiones dobles o múltiples en la misma cara.

Los cuños de los que se servía el monedero antiguo, eran de hierro o bronce templado, de una resistencia relativamente débil. Su fácil desgaste, daba pues lugar, dentro de una misma acuñación, a distintos tipos de piezas, en las que los expertos distinguen variantes originadas por los diferentes cuños utilizados, y hasta por las variaciones del estado del mismo cuño.

En este terreno, los coleccionistas observan también la posición de los cuños, uno con relación al otro, y los cruces de sus ejes respectivos, que se traducen asimismo en variantes de interés para las clasificaciones.

Y para finalizar esta reseña, limitada por la brevedad del espacio, digamos, a modo de cordial invitación para quienes la lean sin ser numismatistas, que la identificación de las monedas, el desciframiento de sus leyendas, su clasificación, es una bella tarea, que constituye una de las expresiones intelectuales que más goce brindan al espíritu.



## Apuntes sobre Numismática:

### *Las Monedas Falsas y Falsificadas*

por Ernesto O. Araújo Villagrán

**FALSA, MONEDA.** — La que se labró en la época, por fraude, fuera de los talleres oficiales y reconocidos. Copia de auténticas confeccionadas en tiempos inmediatos o lejanos de aquel en que la original estaba en curso. (1).

**FALSIFICADA, MONEDA.** — Dícese de la pieza hecha para engaño con fines ilícitos. Monedas auténticas que el falsificador ha alterado en alguna forma: bañadas en otro metal, variación de letras, signos u otros detalles pequeños; corte de dos monedas y yuxtaposición de las distintas mitades, etc. (2).

- (1) Glosario Hispánico de Numismática. Felipe Matey y Llopis. Barcelona, 1946.
- (2) Enciclopedia Gráfica. "La Moneda". José Amorós. Barcelona, 1931.

No solamente el valor histórico y artístico ha inducido a los falsarios o monederos falsos a lanzar en los distintos mercados del mundo, medio circulante ilegítimo; también con fines de lucro, por su valor como dinero, se han realizado grandes y famosas falsificaciones. En la vieja Europa, allá por el siglo XVIII, Becker con sus monedas griegas, atestó colecciones públicas y particulares, superando a todas en su cantidad y calidad artística notable: queda hoy el recuerdo poco grato, pero interesan-

te al fin para los numismáticos, de las matrices y material de trabajo, en el Real Museo Numismático de Brera, Milán.

Dos grandes divisiones agrupan las monedas falsas: la antigua, fabricada en su tiempo para hacerla circular como legal; ésta mantiene siempre un interés histórico y numismático, siendo apreciada por los coleccionistas. La moderna, labor del falsario destinada a engañar a éstos con piezas hechas imitando monedas antiguas, que por su rareza son afanosamente buscadas.

La liga, peso, sonido, color, dureza y el aspecto general de la superficie y de la impronta, son los requisitos y condiciones esenciales que deben tenerse en cuenta al estudiar una moneda para determinar su falsedad o autenticidad.

España, nuestra madre tierra, fué severísima en la antigüedad con los monederos falsos y sus cómplices. He aquí algunas citas de la notable obra del numismático Dn. Humberto F. Burzio titulada "La Ceca de la Villa Imperial de Potosí y la Moneda Colonial", Buenos Aires, 1945.

"El Fuero Juzgo", aplicaba el tormento a los siervos y se les cortaba la mano derecha. Si eran li-



bres y de "vil guisa", comprobada su culpabilidad, pasaban a ser siervos de la Corona y si no eran de baja condición, la pena consistía en la pérdida de la mitad de sus bienes. Los españoles, en éste sentido, no hacían sino aplicar las leyes de los antiguos romanos, que castigaban con la muerte a los esclavos y la deportación a los hombres libres que rebajasen la ley de las monedas de oro o adulterasen las de plata.

"El Fuero Real, no fué menos severo; mantuvo la pena de muerte para el falsario y la de confiscación para el que cercenase y, si eran pobres de "100 maravedies abajo" se castigaba con la servidumbre.

"Las Leyes de Indias eran también en extremo rigurosas. Felipe V aumentó la penalidad de muerte estableciendo que sería por fuego, y la hizo extensiva para aquellos que introdujesen en el reino moneda falsa, la recibiesen o la ayudasen a importar. La tentativa de introducción era también castigada con la muerte y la pena de galeras se imponía a los que, teniendo conocimiento de esas maniobras, no las denunciaban.

"Carlos II dictó leyes recordando esas disposiciones y vigiló el reordenamiento de las mismas.

"Felipe V hizo agregado de que aquellos que en el reino fabricasen moneda falsa extranjera estaban sujetos a la misma penalidad que las leyes señalaban para los falsarios de la moneda española.

"La primera adulteración de

moneda colonial es la hecha por los indígenas a fines de 1537 en México, a poco de instalarse la casa de moneda. Las piezas falsas fueron 4 reales (tostones) y los falsarios no llegaron a ser descubiertos pese a la medida de represión adoptada por las autoridades".

No resulta extraño pues, que si en el año 1537 y posteriormente en 1648, en que se realizó la más famosa adulteración de moneda potosina, ésta "industria", absolutamente al margen de la ley, haya tomado volumen a tal punto que se vea nuestro medio circulante de la época también "enriquecido" con las primeras muestras de monedas falsas y posteriormente adentrado en nuestros cuños patrios.

Aparecen, en el campo estelar de nuestra numismática nacional, según datos de la época, a mediados del año 1878, las primeras monedas "FALSAS" en los valores de UN PESO PLATA de 1877, —acuñación Paullier Hnos.— y a fines de 1943 el primer tipo de moneda "FALSIFICADA" en las piezas de cobre-aluminio del valor de Diez Centésimos, acuñadas en 1930 en ocasión del Centenario patrio.

Antes de terminar este punto, cabe manifestar que las investigaciones que se han hecho al respecto, arrojan un sinnúmero de falsificaciones, las que puntualizaremos en próximo comentario, pudiéndoles asegurar a los estudiosos que aún queda mucho que espigar en éste particular campo de la Numismática nacional.



# CAJA DE AHORROS - VALORES

*La mejor Caja de  
Ahorros del Mundo*

- *Más del 6 % anual.*
- *Sin limitación de depósitos.*
- *Sin escalas descendentes.*
- *Exonerada del Impuesto a las Herencias.*

## Banco Hipotecario del Uruguay

*Casa Central: SARANDI 570*

*Agencia Unión: Av. 8 de Octubre 3874*

*Agencia Paso del Molino: Av. Agraciada 4061*

*Agencia "Avenida General Rivera": Avda. Gral. Rivera 3475*

*Una Sucursal en cada Departamento*





# La Medalla Nacional

por Julio C. Yruleguy



**Q**UIZA porque nuestra nación es aún joven, es que en nuestro medio se han cultivado poco algunas de las disciplinas auxiliares de la Historia. La numismática, la cartografía, la iconografía, carecen del desarrollo logrado en otros ambientes, aún en los americanos del sur.

La numismática nacional en la rama monedística, más feliz que en la medallística, ha tenido ya de largo tiempo cultores destacados que no sólo han salvado de la pérdida el acervo nacional coleccionándolo, sino que han estudiado con amor y dedicación nuestro monetario. El camino que abriera con talento el ilustrado numismata Francisco Oliveres, ha sido felizmente seguido por nuevos y estudiosos elementos que no sólo coleccionan con afán y constancia, sino que analizan y estudian la moneda nacional con ahincado espíritu investigador.

La medallística no ha tenido igual suerte, y no por falta de merecimientos, que si la monedística bien merece estudio y sacrificio, la medallística lo merece en igual grado por lo que tiene de abun-

dante valor histórico, iconográfico y artístico. Es una disciplina menos conocida y más difícil; su campo es mucho más amplio, mucho más variado; sus fuentes infinitamente más numerosas y dispersas la hacen más ardua. Pero esa misma diversidad de fuentes producto de la amplia libertad emisora es fecundísima en la creación, originalidad y belleza de las piezas. La medalla nacional es más rica en piezas tipo que la moneda. Hay en ella una gran variedad iconográfica: hombres, obras y hechos, paisajes y ambientes. Luce centenares de pasajes y episodios, grandes o pequeños que, aunados, significan la historia viviente de nuestra civilización. En la superficie metálica y plana de su esencia han dejado huella profunda ilustres artistas y magníficos artesanos uruguayos. La medalla es espléndida manifestación de glorias y dolores, de ansias de libertad y perfeccionamiento, de esperanzas y realizaciones, de fé y de alegría, de gratitud y veneración. Y acompañando a todo esto, la nobilísima ambición de expresarlo con belleza y libertad.

No obstante, esta ciencia es nueva en nuestro ambiente, aunque su progreso es muy promisorio en los últimos tiempos, especialmente desde la fundación del Instituto Uruguayo de Numismática. Con anterioridad algunos poquísimos cultores de esta disciplina, hemos coleccionado, analizado, clasificado y conservado, el acervo medallístico nacional tan disperso, abandonado y perdido en gran parte. Algunos de sus cultores, escasos en número, han publicado en folletos y revistas sus estudios realizados sobre pocos aspectos de nuestra medallística. Con el funcionamiento de nuestro Instituto el progreso del medallismo ha sido notable: nuestro grupo ha logrado infundir su espíritu en elementos de valía por sus condiciones personales de inteligencia y tesón que han logrado, en búsqueda empeñosa, salvar

de la pérdida definitiva numerosas piezas poco conocidas o totalmente ignoradas.

Estamos absolutamente convencidos de que esta hermosa rama de la ciencia de la Historia ha de concitar una vez más la vocación estudiosa, la sensibilidad hacia lo bello, el amor y estimación de lo propio, el conocimiento de hombres, tradiciones y hechos que palpitan y viven en la inspiración que artistas y artesanos compatriotas supieron infundir con bellas formas en medallas que son muchas de ellas espléndidas, aunque pequeñas, obras de arte. Esperamos mucho de la Primera Exposición Uruguaya de Numismática en bien de la ciencia que cultivamos y en bien de la cultura general de nuestro ambiente tan abierto a todo lo que sea perfeccionamiento cultural y artístico.





## El Reglamento de la Exposición

**H**OS encontramos frente a un texto evidentemente ágil, cuyas normas y disposiciones son claras y precisas, sin que su espíritu admita otra interpretación que la que surge de su letra.

Se ha logrado así, para la exposición, un estatuto que cumple ampliamente su misión de informe, que llena cabalmente su cometido de organización y que asegura eficazmente su acción rectora.

Frente a la aplicación de sus postulados, los expositores y los ejecutivos de la exposición, no tendrán problema alguno y podrán con facilidad determinar sus obligaciones y fijar sus derechos y atribuciones como tales.

La Comisión Organizadora, que fué la que tuvo a su cargo la redacción del comentado Reglamento, ha puesto en evidencia sus amplios conocimientos en la materia y su facultad elástica de adaptabilidad para actuar con firmeza y resolución, en un terreno en el que, las más de las veces —nos consta—, fué necesario improvisar, adecuar y concertar elementos disímiles para lograr un todo armónico en la di-

fícil materia que debieron legislar.

El Reglamento precisa clara y formalmente los fines didácticos y culturales que persigue el INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMÁTICA con la realización de esta muestra. No será ella una exposición de vanidades ni una exhibición ostentosa de piezas y valores. Será, porque así lo ha querido el INSTITUTO, una muestra educativa y pedagógica que ha de enseñar e ilustrar a todos, sobre lo que expresa la disciplina de la numismática en su noble y erudita acepción de *Ciencia Auxiliar de la Historia*.

Las juventudes estudiosas gustarán, en una de las casas de rancia estirpe y alta jerarquía en el apostolado de la enseñanza —la sede de la Biblioteca y Museo Pedagógico—, en un ambiente que honra a la muestra por su tradición aplicada a la labor y el análisis en procura del mejoramiento intelectual de la ciudadanía, del espectáculo vívido que significa la historia troquelada en metales que, del oro al bronce, han prestado la nobleza de su calidad para perpetuar los he-

chos y el recuerdos de los hombres que han logrado un lugar de privilegio en el alma de los pueblos.

Se establece también, explícitamente, la calidad de temática, que distinguirá esta primera Exposición de monedas y medallas. Se exhibirán las colecciones según un ordenamiento coherente que dará mayor armonía y agilidad a la muestra, a la vez que permitirá al visitante situarse exactamente, para apreciar la Exposición desde un punto de vista general o desde el ángulo particular que cautive su curiosidad o que interese a su especialidad.

Entendemos que, reglamentariamente, la Comisión Organizadora ha contemplado todos los aspectos, diríamos legales, de la Exposición.

Se determinan facultades para quienes tendrán a su cargo las difíciles tareas de dirección y administración, limitándolas con los derechos que se les otorgan a los expositores a quienes se les fijan también deberes que disciplinan su intervención.

Se ha buscado y obtenido por diversos medios y sistemas el máximo de protección para los importantes valores que se expondrán, garantizándose así, en forma efectiva, la seguridad y vigilancia de las valiosas piezas que integrarán las colecciones que se presentarán. Con evi-

dente acierto estas tareas se encomiendan a elementos del Cuerpo de Bomberos, de la Policía de la Capital, serenos particulares y aún a Miembros del propio INSTITUTO, quienes fiscalizarán el orden y vigilarán la muestra. Por otra parte, la contratación de un seguro en el Banco de Seguros del Estado, cubre también pecuniariamente, una parte del riesgo por robo o incendio. Pero por sobre todo ello, la responsabilidad moral del INSTITUTO, es garantía más que suficiente para que todos los expositores se sientan seguros y sin inquietudes respecto a la protección que se ha de dispensar a su aporte numismático.

Podríamos seguir analizando uno a uno todos los artículos del interesante Reglamento de la Exposición, obra que nos parece un verdadero acierto y que consideramos principal elemento para el mejor éxito del acto programado, pero entendemos que es tan claro en su articulado, tan exacto en sus disposiciones que sólo su lectura permite interpretar, sin dificultad y con aprovechamiento, todo su sistema.

Nuestra felicitación a sus autores y que el éxito de la Primera Exposición Uruguay de Numismática, sea el mejor galardón que premie y estimule su actuación.



EL

## PESO DEL SITIO

UNA huella personalísima dejó para la historia de nuestra patria y en especial para la Numismática Nacional, Andrés Lamas. Temperamento forjado en la lucha, leal a su patria y a la justicia; profundo conocedor de las leyes —encarnación de medida y sobriedad. Este es su perfil biográfico. En el Montevideo sitiado, allá a principios del 44, Lamas establece la Casa de Moneda Nacional. Las necesidades económicas de la ciudad, apremian; el pueblo arbitra recursos con patriótica espontaneidad: Franciscó Giró, una palangana de plata y de igual metal, José Garibaldi, un par de espuelas, Isidoro de María un mate y bombilla, el Ministerio de Hacienda, el tintero del despacho de su principal, para luego —comenta la historia— “El Sr. Gefe Político” (Andrés Lamas) dió la señal para

“que empezase a trabajar el cuño  
“y, tomando la primera moneda  
“que se selló la entregó al Sr. Presidente de la República y le dijo:  
“Exmo. Señor: Tengo el honor de  
“entregar a V. E. la primera moneda de plata destinada a la circulación, que se acuña en la Casa de Moneda Nacional. Esta moneda, Señor Presidente, es monumental, y este momento único hasta hoy, en la margen oriental y occidental del Río de la Plata. Esta moneda es el símbolo más acabado, Señor Presidente, de la Independencia Nacional. En todos los tiempos y en el derecho público de todas las naciones, acuñar monedas, ha sido una altísima prerrogativa del Imperio Independiente”. He aquí a grandes rasgos, el historial de la primera y única pieza de plata acuñada en nuestro país.

E. O. A. V.



## Expositores

☆ ☆ ☆

*Se han inscripto como expositores para la Primera Exposición Uruguaya de Numismática, hasta la fecha de aparición de este Boletín, los siguientes institutos y señores:*

### ARGENTINA

Academia Nacional de la Historia.  
Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades.  
Comisión Nacional de Homenaje al Almirante Guillermo Brown.  
Cap. Nav. Humberto F. Burzio.  
Dr. Julio Marc.  
" Jorge N. Ferrari.  
Dn. Siro de Martini.  
" Eduardo de Urquiza.  
" Juan J. Macguire.  
" Román F. Pardo.

### ESPAÑA

Dn. F. Xavier Calicó.

### URUGUAY

Museo Histórico Nacional.  
Museo Pedagógico.  
Museo Numismático del "Colegio Pío".  
Banco de la República O. del Uruguay.  
Instituto Uruguayo de Numismática.  
Dn. Carlos A. Acosta Díaz.  
" Raúl Santiago Acosta y Lara.



## URUGUAY

Alf. Dn. Fausto Acuña.  
Cnel. Dn. Federico H. Aguiar.  
Dn. Luis P. Aramburu Sánchez.  
" Ernesto O. Araújo Villagrán.  
" Octavio C. Assunção.  
" Diego M. Basterri.  
" José Bisio Dómino.  
" E. Rubens Bonino.  
Cap. Dn. Angel Cambor.  
Dn. Jerónimo Cleffi.  
" Julio T. Fabregat.  
" Edmundo F. Ferraro.  
Cap. Dn. Adilio Ari Ferreira.  
Dn. Carlos A. Gorga.  
" Eduardo Víctor Haedo.  
" Carlos R. Hoffmann.  
" Dante Iocco.  
Sta. Cielito Irigoyen Jara.  
Dn. Luis Eduardo Laventure.  
May. Dn. Ramón M. Martínez Moreno.  
Dn. Andrés M. Mata.  
Sta. Delfina Olaso Marín.  
Dn. Aníbal A. Quesada Alvarez.  
" Tomás Schenk.  
" Gerónimo Támmaro.  
" Gerónimo Támmaro (hijo).  
Tte. Cnel. Dn. Manuel A. Troncoso.  
Dn. Martín Usabiaga Sala.  
" Rubén W. Vergara.  
" Evaristo Vitureira.  
Dr. Julio C. Yruleguy.  
Dn. Luis A. Langón.

## SUMARIO



|                                                 |                    |
|-------------------------------------------------|--------------------|
| <i>Local de la Exposición . . . . .</i>         | <i>1</i>           |
| <i>José Pedro Puig</i>                          |                    |
| <i>Nuestra Exposición . . . . .</i>             | <i>2</i>           |
| <i>Julio T. Fabregat</i>                        |                    |
| <i>La Ciencia Numismática . . . . .</i>         | <i>4</i>           |
| <i>Ruben W. Vergara</i>                         |                    |
| <i>Apuntes sobre Numismática . . . . .</i>      | <i>7</i>           |
| <i>Ernesto O. Araújo</i>                        |                    |
| <i>La Medalla Nacional . . . . .</i>            | <i>9</i>           |
| <i>Julio C. Yrueguy</i>                         |                    |
| <i>El Reglamento de la Exposición . . . . .</i> | <i>11</i>          |
| <i>Redacción</i>                                |                    |
| <i>El Peso del Sitio . . . . .</i>              | <i>13</i>          |
| <i>Ernesto O. Araújo</i>                        |                    |
| <i>Expositores . . . . .</i>                    | <i>14</i>          |
| <i>Sumario . . . . .</i>                        | <i>16</i>          |
| <i>Nuestra Carátula</i>                         | <i>Contra tapa</i> |
| <i>Artigas - F. A.</i>                          | <i>posterior</i>   |



# NUESTRA CARATULA



## ARTIGAS

EL perfil del Héroe, se disfumina en la portada de este folleto, en una como nebulosa presencia espiritual. A nuestra invocación, el Protector de los Pueblos Libres, se dispone a tutelar y a presidir el acto más transcendente organizado por el INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMATICA.

Su efigie patriarcal aparece por primera vez en la numismática nacional, en el año 1885. La graba Felipe Moreau —tomando como modelo el óleo de Maraschini—, en la medalla “Homenaje al Amor Patrio”. Esta pieza se acuña en conmemoración de los actos con que el entonces Presidente de la República, Tte. Gral. Dn. Máximo Santos, inicia la reivindicación histórica de la hoy venerada memoria del vencedor en Las Piedras.

Llega a la moneda, y aparece en los valores fiduciarios, también por primera vez, en el año 1896. Su efigie —para la que sirve de modelo el mismo óleo—, se imprime en los billetes de quinientos pesos de la emisión ordenada por el Banco de la República, en cumplimiento de la ley del 4 de agosto de 1896, a la firma Gieseche & Devrient, de Leipzig.

La primera moneda metálica que logra su perfil señero, es la de cincuenta centésimos troquelada en plata en el año 1916. Para esta pieza se utiliza el dibujo realizado por el español José Grau —copia ligeramente estilizada de uno de los carbones de Juan M. Blanes—, y cuyos platos fueron ejecutados por el escultor José Casarola, también español. La ley del 3 de enero de 1916, fué cumplida con la acuñación ordenada a la Casa de Moneda de Buenos Aires.

Por último, la numismática nacional en 1930 se enriquece con una pieza de oro: el Artigas o la libra uruguaya. Con ella, en el año del Centenario constitucional de la República, se homenajea la memoria del Héroe. El escultor francés Bazor modela los platos según concepción original de su creación y la Casa de Moneda de París, acuña la moneda.

Para Artigas, Gran Capitán de la Emancipación Americana, parecen dirigidas estas palabras de Rodó: “Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en el infortunio y grande para sobrellevar, en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza”.

F. A.

